

EL ÁNCORA.

DIARIO CATÓLICO POPULAR DE LAS BALEARES.

CORREOS.

Salidas.—Domingo 8 m. Ibiza y Alicante.—Lunes 4 t. Mahon.—Martes 5 t. Barcelona.—Miércoles 2 t. Mahon por Alcudia.—Jueves 5 t. Valencia.—Domingo 8 m. Barcelona por Alcudia.

Entradas.—Lunes 7 m. Valencia.—8 m. Mahon por Alcudia.—Miércoles 3 t. Ibiza y Alicante.—Jueves 7 mañana Mahon 10 1/2 m. Barcelona por Alcudia.—Sábado 7 m. Barcelona.

SE SUSCRIBE

EN LA REDACCION, CALLE DE FORTUNY-6-ENTRESUELO.

Precio en las tres islas **1 PESETA** al mes

Anuncios de industria y comercio á 5 céntimos de peseta por línea.

FERRO-CARRILES.

Salidas de Palma á Manacor—3'15 (m), 8'10 m. y 2'45 t. De Palma á La Puebla—3'15 (mixto), 8'10 mañana, 2'45 y 4'15 (mixto) tarde. De Manacor á Palma y La Puebla—3'15 (mixto), 8 mañana y 5'5 tarde. De La Puebla á Palma—4 (mixto), 8'25 mañana y 5'30 t. De La Puebla á Manacor—4 (mixto), 8'25 m. y 3'15 tarde. Los días de mercado en Inca.—De Inca á Palma 2 tarde.

SECCION RELIGIOSA.

SANTO DE MANANA.—San Ramon Nonato nació en Portel de Cataluña de un modo extraordinario, pues se tuvo que extraerle del vientre de su madre, y dedicado en su infancia á pastorear un rebaño de ovejas, por divina vocación tomó el hábito de religioso mercenario. Empleado en redención de los cautivos, padeció muchos tormentos. En su regreso de Africa fué creado cardenal, sin que esta dignidad fuese obstáculo al ejercicio de la humildad religiosa en que se ejerció hasta su tránsito acaecido en 31 de agosto de 1240, después de haber recibido el sagrado viático por ministerio de los ángeles.

CULTOS.—Mañana Jueves.—En la Consolación concluyen las Cuarenta Horas, siendo la exposición á las seis y media, á las diez misa solemne. Á las seis y media de la tarde vísperas solemnes, la novena y en seguida el trisagio de los serafines con música, terminándose con la solemne reserva precedida de *Te-Deum*.

En la Merced se celebrará la festividad de San Ramon Nonato; á las diez tercia y la misa mayor con sermón que dirá D. Vicente Ribas. Después se dispensará á los fieles la absolución general. Por la noche se concluirá la novena del santo, después de cantada con órgano una parte del rosario.

CORTE DE MARÍA.—En San Cayetano, á la Virgen del Amor Hermoso.

SECCION NACIONAL.

LA SANTA VIRTUD DEL ODIIO.

II.

No pretendemos ciertamente (continúa el sabio P. Ramiere en el artículo de que damos traducción) que los cristianos deban practicar *al pie de la letra* estos preceptos de los Apóstoles respecto de los herejes é incrédulos de nuestros tiempos. Nadie ignora que existe una gran diferencia entre el hombre que voluntariamente se aparta de la verdad conocida y del nacido en el error y á quien tiene apartado de la verdad tan sólo la ignorancia. Pero si puede ser diferente nuestra conducta con las personas, deben ser los mismos nuestros sentimientos respecto de los errores. Bajo este punto de vista no existe diferencia alguna entre el tiempo de los Apóstoles y el nuestro, como no sea que el error se ha hecho más digno de nuestro odio en cuanto ejerce más funesto imperio sobre las conciencias, y combate con más deplorable éxito las doctrinas de Jesucristo.

«Este éxito lo debe en gran parte al error,—así lo comprendemos nosotros,—á las condescendencias que con él tienen los cristianos, ó por mejor decir, á las complacencias, al respeto que le manifiestan. Porque no es tan sólo la persona del incrédulo á quien se respeta, á causa de las cualidades que se le reconocen y de la buena fe que se le supone, si que también hasta á sus errores ó, como se dice, á sus *opiniones*, porque es cosa admitida que «todas las opiniones son dignas de respeto.»

«Hé aquí á dónde nos ha conducido el liberalismo. Ha llevado á muchos cristianos á que hagan abierta profesión de *respetar* lo que Jesucristo ha declarado ser el primero y principal motivo de la *condenación eterna*; lo que los teólogos católicos, según la doctrina de santo Tomas, consideran como el mayor de todos los *crímenes*.

«Aquí es sobre todo donde va el moderantismo á sublevarse y á clamar contra la exageración. «¡Cómo! ¡la herejía,—una simple opinión, un ataque en una conversacion ó en un libro á la verdad abstracta,—sería un crimen más grave que el robo, que el asesinato, y debería ser de nuestra parte objeto de un odio más enérgico?»—Sí, pues tal es la doctrina católica expuesta, y lo que es más, con evidencia demostrada por santo Tomas. «En su *Suma Teológica* (I, II, q. x, a. 3) santo

Tomas se propone á sí mismo esta cuestion: *El pecado contra la fe ¿es el mayor de los pecados?* Hé aquí su respuesta: «Respondo que lo que constituye propiamente el pecado es el alejamiento voluntario de Dios: De donde se sigue que un pecado es tanto más grave cuanto más nos aleja de Dios. Por los pecados contra *la fe* el hombre se ha alejado de Dios más que por todos los otros, puesto que ni siquiera tiene de Él un conocimiento verdadero, y el falso conocimiento que puede conservar de Dios, en vez de acercarle, le aleja más de Él... Es, pues, evidente que los pecados contra la fe son *más graves* que todos los pecados que nacen de la perversión de las costumbres.»

«En otra de sus obras (*in IV, dist. XIII, q. 4, a. 2*) el santo Doctor añade á esta consideracion otra prueba que no es ménos evidente. «El mal, dice, es tanto más grave cuanto más daña: ahora bien, la herejía daña las almas más que todos los otros pecados, en atencion á que, destruyendo el fundamento de todo bien moral, no deja subsistir nada.» Ella es, pues, por sí misma el más grave de todos los pecados, bien que por efecto de circunstancias accidentales otros pecados pueden hacer más culpables á los que los cometen.»

«Basta comprender bien esta enseñanza del gran Doctor para encontrar en ella la más perentoria refutación de la funesta ilusión que en este momento combatimos. Si algo hay en efecto evidente es el lazo indisoluble que existe entre las *creencias* y las *costumbres*, entre las convicciones de la inteligencia y las determinaciones de la voluntad. El hombre puede no cumplir todos los deberes que conoce; pero es imposible que su voluntad se sujete á un deber no reconocido por su inteligencia. Así, pues, no se puede imaginar mayor absurdo que el del principio liberal: *No hay crímenes de pensamiento*. Si no hay crímenes de pensamiento, tampoco los hay de acción. Un crimen no es tal sino en cuanto viola gravemente un derecho cierto. Desde el momento que el derecho puede ser legítimamente negado, no es posible ver un crimen cierto en la violacion de ese derecho dudoso, y por consiguiente no hay derecho á castigarle.

«Si se reconoce al mormon el derecho de enseñar que la poligamia es legítima, se comete con él una flagrante injusticia cuando ejerce su supuesto derecho. Si Proudhon no ha hecho más que expresar una opinion libre, diciendo: *La propiedad es el robo*; el que en virtud de esta doctrina os despoja de vuestra propiedad, lejos de cometer un delito, adquiere un mérito incontestable: porque nada hay más meritorio para el sér racional que obrar de acuerdo con sus convicciones.

«Tal es, pues, el resultado inevitable de ese «respeto á todas las opiniones,» de que hacen profesion los cristianos que se llaman á sí mismos liberales, puesto que conduce lógicamente á la absolución de todos los crímenes. La indiferencia respecto del error, al difundirse en el seno de la sociedad, causa á la moral pública un perjuicio incomparablemente más grave que los más enormes atentados. Estas son brechas fáciles de reparar, que arrancan tan sólo algunas piedras á los sólidos muros de una fortaleza: la indiferencia respecto del error es una mina que destruye los cimientos de las murallas y prepara su total derrumbamiento. Los grandes crímenes producen en el cuerpo social un desorden local y momentáneo; la indiferencia respecto del error ataca y apaga las mismas fuentes de la vida religiosa y moral. Los grandes crímenes en una sociedad animada del amor de la verdad y de la justicia provocan una enérgica reaccion y traen consigo un aumento de vida; la indiferencia respecto del error hace por el contrario imposible toda reaccion, y á manera de una fiebre lenta conduce á la sociedad á la muerte con un progreso tanto más irresistible cuanto es ménos visible.

«¡Qué conclusion hemos de sacar de estas consideraciones? Que en el doble interes de su santificacion individual y del bien público los cristianos deben hacer un grande esfuerzo para provocar en sí

mismos esa reaccion saludable, cuya ausencia es el más espantoso signo de descomposicion social. Esa reaccion no puede venir más que de nosotros poseemos, con la *certeza absoluta de la verdad*, el derecho de poder oponer al error una resistencia eficaz. Al fundarse en el principio falso de la *libertad de pensar*, la sociedad moderna se ha imposibilitado para oponer una barrera eficaz á la invasion de los errores más perniciosos y de los desórdenes morales que son su consecuencia lógica. Únicamente cayendo en una necesaria pero fragante inconsecuencia, les es dado á los agentes de un poder fundado sobre ese principio condenar los crímenes que encuentran su cabal justificacion en este mismo principio.

«A fin de conservar un poco de vida moral en las sociedades cuya organizacion tiende á destruir esta vida, es preciso que los individuos obren constante y enérgicamente contra esta influencia. La sociedad moderna, que hace consistir su progreso en repudiar el Cristianismo, no tiene vida sino por lo que queda aún de cristianismo en sus miembros. Mas si en los miembros vivos de un cuerpo que ha abandonado casi del todo la vida cristiana las convicciones católicas no tienen bastante energía para obrar contra la influencia mortal de los miembros putrefactos, esas partes sanas no tardarán en perder también el soplo vivificante que todavía las anima.

«Se ve, pues, claramente: no hay nada de exageracion en decir que para cada uno de nosotros, como para la sociedad de que formamos parte, la cuestion del odio al error es cuestion de vida ó de muerte.

«Podemos medir las garantías de duracion que tiene en nosotros la vida cristiana por la energía con que rechazaremos el error, por la violencia del odio de que nos sentiremos animados contra él. Este odio no debe tener más límites que nuestro amor á Dios, puesto que la verdad es Dios, y que el odio al error tiene necesariamente la misma energía que el amor á la verdad. Así, pues, nada de pactos con él; nada de miramientos; nada de ilusiones. Ni nos dejemos engañar por sus disfraces, ni seducir por su hermoso lenguaje. Rechacémosle con más horror cuando se presente revestido del estilo más elegante, que cuando se muestre cubierto de los harapos de una literatura abyecta. Entremos en la mente de la Iglesia, que prohíbe leer hasta los libros buenos de los heresiarcas por miedo de que, aficionándose al autor, no se sienten los cristianos arrastrados á abrazar sus falsas doctrinas. Por poca lealtad que abriguemos en nuestro corazon para con Jesucristo, nuestro divino Rey, lejos de encontrar injustas ó demasiado rigurosas esas condenaciones *in odium auctoris* (1), harémos de ellas la norma de nuestros sentimientos y de nuestra conducta.

«No lo olvidemos en efecto: la verdad que reclama el homenaje de nuestra fe no es una fría abstraccion: es la palabra viva de Jesucristo. Negarla es dar un criminal mentís á este Salvador divino; ponerla en duda es sospechar de su veracidad. Y si nosotros sentiríamos que se nos dirigiese semejante ultraje, ¿seríamos menos sensibles cuando se dirige á nuestro Rey y á nuestro Dios? Y cuando nos encontramos en presencia de uno de esos anticristos de que hace poco nos hablaba san Juan, que emplean todo su talento en hacer más persuasivo y por lo tanto más dañoso el mentís dado á la palabra del divino Maestro por un Voltaire, un Rousseau, un Jorge Sant; un Renan; ¿no será mayor la indignacion que despierte en nuestro corazon el cinismo de los unos y la indignacion de los otros, que el placer que tal vez causen á nuestro espíritu las bellezas de un estilo encantador? Huyamos de la fascinacion de esas sirenas si no queremos vernos detenidos en nuestro camino á la patria celestial. Acordaos de la sentencia que recuerda el Apóstol de un sabio pagano: «Los malos discursos corrompen las más bellas virtudes.» (*I Cor. xv, 33*). No

(1) Condenaciones fulminadas contra todas producciones de un hereje, sean cuales fueren, «en odio de su autor.»

temamos que se nos acuse de ser exagerados en nuestra piedad y demasiado absolutos en nuestros principios: semejantes acusaciones son hoy los más bellos elogios. En presencia de las traiciones criminales y de las cobardes defecciones de que es nuestro divino Soberano víctima, la exageración en la fidelidad se ha hecho un deber para sus fieles servidores, y los principios absolutos son la única salvación de una sociedad que se derrumba porque está edificada en la movediza arena de las opiniones.»

Hasta aquí el magnífico artículo de *Le Messager du Cœur de Jésus*. ¿Qué podemos añadir á él por único comentario? Poca cosa por cierto. Que en esta teología se ha inspirado siempre la *Revista Popular*, y que con el favor divino no la abandonará.

F. S. y S.

EL PONTÍFICE Y EL PUEBLO ROMANO.

Bien pueden acudir esos pensamientos á la mente cuando se tiene idea del movimiento extraordinario presenciado en los alrededores del Vaticano el día que se celebraban las glorias del patrono del Padre Santo.

Acerca de ello, tomamos de una correspondencia los siguientes párrafos:

«Una multitud compacta, dice en que todas las clases sociales se tocaban y confundían, estaba allí para rendir sus homenajes al prisionero que no será jamás vencido.

«La verdadera Roma concurría para dar testimonio al Padre Santo de que ella le pertenece, y que nunca reconocerá más amos que á él.

«Leon XIII estuvo magnífico por su beneficencia y solemnidad. Hizo distribuir 13,000 francos á los pobres, 1,000 al Clero que se consagra á la instrucción de la clase indigente, 2,000 al Instituto de la *Vigua Pia*, y 1,000 al hospicio de Santa Margarita casa de retiro para las niñas abandonadas por sus padres.

«Juzgando los romanos á la luz de la caridad donde está la verdad y la vida, se dirigen á la plaza de San Pedro, y allí hacen sus demostraciones pacíficas.

«Del lado del Quirinal no ven sino las sombras de la muerte, extendiéndose más y más, invadiéndolo todo.

«Las declaraciones de Brescia, con ocasión de erigirse la estatua de Arnolfo, y el asunto Tonnetti-Coccepielle (que puso término al banquete anticlerical, de que dimos cuenta, há poco), no «son títulos de gloria suficientes para deslumbrar al pueblo.

«Ayer tarde tuvimos en la plaza Colonna una tentativa de demostración en favor de Coccepielle: esta tarde, dícese, se prepara otro para felicitar al mártir Tognetti á las puertas de su prisión. Y ahí está la nueva Roma.

«El Padre Santo se halla entre sus fieles romanos; pero los ministros de Humberto no están al lado de éste. Apenas se esparció el rumor de que en la ciudad había algún caso de cólera, M. Berti, el sólo ministro que aquí nos quedaba, tomó el vuelo hácia Fabrino. Este es un título más de gloria que el pueblo romano no podrá apreciar nunca lo bastante.»

MADRID 26 DE AGOSTO.

Asunto grave. El ministro de Gracia y Justicia, ha pasado una circular á los prelados, diciéndoles que «S. M. el Rey (Q. D. G.) conformándose con el parecer del Consejo Supremo de Guerra y Marina,» declara que incurren en responsabilidad criminal los eclesiásticos que autoricen matrimonios de militares que no tengan las condiciones legales necesarias.

La razón (según el escrito de la circular) es que los párrocos han venido á *sustituir* á los jueces municipales!!!

Esta razón ha parecido tan mal al Sr. Obispo de Avila, que ha protestado contra ella condenándola por medio de su Boletín eclesiástico.

También el Sr. Obispo de Coria ha protestado contra la circular en cuestión, pero aún no conocemos el texto episcopal.

Se ha lucido el Sr. Alonso Martínez, pues con su circular ha ido más lejos que los mayores ministros revolucionarios.

¡Y eso que estamos en tiempo de restauración! Y á propósito, qué bien viene todo el aparato oficial, todo el entusiasmo que demuestran los gobernantes para celebrar el centenario de Santa Teresa con el proceso incoado contra el Sr. Obispo de Avila.

Porque la verdad es que da mucha luz este suceso para juzgar de las intenciones que han tenido los fabricantes de entusiasmo.

Afortunadamente ya los conocemos. — Por la vía de los Estados-Unidos hemos recibido las siguientes noticias de la isla de Cuba:

«Habana 10.—Las noticias de Sagua dan cuenta de la destrucción de la cosecha del maíz á causa de la extremada sequía.

«El *Triunfo* publica una carta del presidente de la Junta central de Agricultura de la república de Colombia al Capitán general Prendergast, sugiriendo la conveniencia de que se tomen medidas eficaces para evitar que las larvas y la langosta que están causando estragos en aquella república se transmitan á Cuba por los buques que vienen á esta Antilla cargados de ganado.

«En la carta se recomienda que en los buques se alimente el ganado sólo con heno. Esta langosta viaja con mucha rapidez y es de una enorme fecundidad.»

— Telegramas de Filipinas recibidos ayer en el ministerio de Ultramar dicen que en la provincia de Iloilo y en Manila ha tomado incremento el cólera, falleciendo bastantes indios atacados de la enfermedad. En Joló y en Zamboanga ha terminado la epidemia. En el resto del archipiélago no ocurre novedad.

Por la dirección del ramo se ha dirigido una circular á los directores de sanidad de los puertos y á los contratistas de los lazaretos encareciéndoles la necesidad de observar el mayor rigor en cuanto á las personas, equipajes y alimentos que á ellos lleguen, y disponiendo que se aumente en aquellos el número de camas.

— El vapor *Patiño*, que fué transporte del Estado en Filipinas y que en la actualidad se hallaba en el arsenal de Cavite para su venta, se ha trasladado al cercano puerto de Mariveles, para servir como lazareto á los buques que llegan á Manila con patente sucia.

— Han llegado á la provincia de Orán gran número de familias europeas procedentes de Egipto.

Una carta de Argel dice que es crecido el número de inmigrantes españoles que llegan á aquel país, y añade:

«Estos trabajadores son muy útiles para las labores agrícolas y para la explotación de los espartales. Los españoles son sobrios, laboriosos, se entienden fácilmente con los indígenas y viven todos en la mejor inteligencia. Bajo el punto de vista político, es necesario tener muy presentes las consecuencias que puede acarrear la superioridad numérica de la población extranjera sobre los colonos franceses en la provincia del Oeste. La atención está fija en este particular, y se buscan los medios de remediar semejante situación.»

— En los primeros días del mes próximo publicará la *Gaceta* la ley de Enjuiciamiento criminal; inmediatamente la distribución de las Audiencias y tribunales de partido, con arreglo á la ley del Enjuiciamiento oral y público, y después las reformas correspondientes de la ley orgánica exigidas por la nueva organización de tribunales.

En los primeros días de la legislatura se presentará el proyecto del Jurado y se discutirán al mismo tiempo el proyecto de Código civil y el penal.

Como se ve, el Ministro de Gracia y Justicia habrá dado por su iniciativa materia reformista para discutir casi toda la legislatura próxima.

— Leemos en un periódico: «Haciendo la travesía de Melilla á Orán el vapor que manda D. Pedro Gallar, se amotinaron unos sesenta moros que como pasajeros conducía, viéndose muy apurada la tripulación para poder encerrar en la bodega á los revoltosos, perdiendo uno de los tripulantes un dedo que le cortó un moro de un bocado.»

SECCION EXTRANJERA.

Paris 23 de agosto.

La distribución de premios en las escuelas municipales de Paris ha dado margen á escándalos que indignan no solamente á los católicos, sino también á todos los que tienen simplemente respeto á las cosas religiosas y conservan la más vulgar noción de las conveniencias. Esas distribuciones de premios han sido presididas por individuos del Ayuntamiento que han aprovechado esta ocasión para esplanar el verdadero programa de la enseñanza sealar y para inculcar á los niños las doctrinas del nuevo estado social que nuestros radicales quisieran entronizar. Permítame V. darle alguna idea de los aludidos discursos.

Un concejal de Paris, el ciudadano Levraud, ha manifestado el deseo de ver llegar el momento en que de los sacerdotes y de los emblemas religiosos no queden sino recuerdos en la historia ó representaciones en el teatro.

Otro concejal, el ciudadano Royer, ha sido más explícito, alabándose de procurar la enseñanza con la supresión de toda idea religiosa. Otro concejal, el ciudadano Cattiaux, ha ido más allá, y les ha dicho á los niños que no era cierto que ellos hubiesen expulsado á Dios de las escuelas, por la razón sencilla de que no hay Dios.

Hé aquí las blasfemias que hoy se enseñan á los niños en nuestras escuelas bajo pretexto de neutralidad religiosa. Esas doctrinas resumen y caracterizan lo que se llama la instrucción laica. Y advierta V. que esa instrucción es obligatorio en todas las escuelas de Francia.

A propósito de estas tristes aberraciones, debo citar la aparición de un nuevo periódico titulado *Le Calotin*, émulo de las más vergonzosas publicaciones que el odio anti-religioso ha inspirado en nuestros días.

Y mientras el gobierno deja que siga la desmoralización, Inglaterra prosigue tranquilamente su obra en Egipto. Ahora que las dos orillas del canal de Suez están ocupadas militarmente en toda su longitud, el estado mayor inglés ha revocado las disposiciones que había tomado para cerrar el canal á los buques mercantes de todas las naciones. El almirantazgo ha dado la explicación de que la providencia dictada era puramente temporal y no tenía otro objeto que el de dar paso preferente á los buques que trasportaban el cuerpo expedicionario á Ismalia.

M. de Lesseps ha consignado lacónicamente esta situación, añadiendo que iba á retirarse de una región donde su presencia ya no es necesaria.

Parece empero que el alejamiento del ilustre fundador del canal obedece á otras causas. Parece que Inglaterra no quería tolerar su presencia, y el gabinete de Londres se ha valido de nuestro gobierno para indicarle la conveniencia de que partiese sin demora, si no quería esponderse á ser expulsado á viva fuerza. Un periódico inglés que se imprime en Paris, el *Galignani*, se atreve á decir lo siguiente: «Si M. de Lesseps no fuese quien es, ya hubiera debido ser preso, sometido á un consejo de guerra, juzgado como espía y fusilado.

¿No es esto colosal? Pero lo más monstruoso todavía es que el gobierno francés ha dejado completamente abandonado á nuestro ilustre compatriota; que M. Gambetta ha insistido en que de manera alguna se diese apoyo á sus protestas; y que en realidad M. Duclec, al desaprobado su conducta, le ha intimado que accediese al deseo de Inglaterra y se marchase de Egipto.

Hé aquí el punto á que hemos llegado; hé aquí cómo se ha portado la república francesa con el fundador del canal de Suez, mientras defendía con bríos el bien común del mundo entero.—O.

GACETILLA LOCAL.

Si maravilló al mundo la fortaleza de Pio IX, no deja de tener interés conocer las armas con que se defendía. Cuando le rodeaban sus conjurados enemigos escribía un publicista lo siguiente:

EL ARMA DEL PAPA.

Años hacía que el Vicario de Jesucristo resistía con la entereza de un mártir y la intrepidez de un confesor á los esfuerzos mancomunados de la violencia y de la bellaquería. Y ¿cuál era el secreto de tan heroica resistencia? ¿Cuál era la misteriosa causa de aquellos triunfos de la flaqueza sobre la fuerza de aquellas victorias del *Non possumus* sobre los manejos más maquiavélicos de la diplomacia moderna? En vano pretendían explicárselo los sabios del mundo; pero nosotros, que vivimos con la vida de la fe, conocemos el don de Dios. La oración: hé ahí el poderoso recurso del Papa. Pio IX oraba, y el universo católico oraba con él. El nombre de Pio IX se hallaba en todos los labios y en todos los corazones. El cristianismo unía este nombre bendito á todas sus oraciones, la humilde doncella de nuestras campañas lo pronunciaba al rezar el Rosario, el sacerdote lo repetía al ofrecer la víctima sin mancha, y por la noche los niños, al pedir á Jesús que bendiciera su sueño, rogaban á su Padre que está en los cielos que protegiese á su Padre que estaba en Roma cautivo.

Hemos visto con sumo gusto que al restaurarse las puertas del portal principal de la parroquia de San Miguel se han repuesto los clavos y arandelas trepadas de sus pomos, cuyos herrajes, aunque no están en armonía con la magnífica portada de estilo gótico que forma su fachada, no dejan de darles carácter especial y apropiado.

De desear sería que cuando se trata de modificar ó restaurar objetos ó partes de fábrica en nuestros templos se procediera como en el caso citado, es decir: no introduciendo formas profanas ni elementos discordes con el género de arquitectura más dominante en el cuerpo del edificio. De esta manera se evitarían tantas inconveniencias como á menudo se cometen, en perjuicio del arte y del buen gusto.

En la sesión celebrada el viernes último por el Excmo. Ayuntamiento de esta capital, cuyo extracto todavía no se nos ha remitido según costumbre, parece que se acordó verificar en lo sucesivo las

reuniones á la una de la tarde en vez de á las ocho de la noche.

Ademas entre otros acuerdos que se tomaron, figura el de reclamar á la Delegacion de Hacienda el pago de lo que ésta adeuda á la Corporacion municipal.

La Comision provincial ha acordado subastar de nuevo la mitad del huerto del extinguido convento de Capuchinos marcada con la letra B. en el plano que está de manifiesto en la secretaria de aquella Corporacion. Al efecto ha señalado el día 12 de Setiembre próximo y no serán admitidas posturas menores de 25.000 pesetas, por ser éste el precio de tasacion.

El derribo de la fachada del edificio donde están instaladas las oficinas de la Excm. Diputacion provincial principió ayer y continúa hoy.

Pronto veremos levantarse la nueva fachada segun el plano trazado por el arquitecto provincial Sr. Pavia,

Ayer, á la hora de itinerario, zarpó para Barcelona el vapor *Maria*, con la correspondencia, 46 pasajeros, carga y efectos del país.

Programa de las piezas que tocará la música del regimiento infantería de Filipinas en el paseo del Parque esta noche á las ocho y media.

- 1.^a Polca el *Sit! Sit!*—Puig.
- 2.^a Fantasía de *Faust*.—Gounod.
- 3.^a Sinfonia de *Guillermo Tell*.—Rossini.
- 4.^a Walses *Bien Amados*.—Valtenfell.
- 5.^a Mazurka *La Infanta*.—Hernandez.

Anteayer un carro que estaba en el muelle, próximo á la plancha del vapor *Palma*, se cayó al mar, sumergiéndose al momento. La caballería pudo desembarazarse de los arrees, y atravesando sola el puerto fué á salir en el *Mollet*.

El carro fué sacado inmediatamente y el conductor presencié el espectáculo desde el muelle.

Por real órden de 14 del actual, se dispone que los individuos pertenecientes al reemplazo del 81 destinados al ejército de Ultramar, que disfrutan de licencia ilimitada, se presenten en las capitales de provincia para dirigirse á los puntos de embarque, como igualmente lo verificarán los que se ha-

llen en los depósitos de bandera. Los del reemplazo que por revision de expediente quedaron en suspenso de embarque y hayan sido llamados al servicio, lo verificarán con los del reemplazo del año corriente. Si tuvieren pendiente expedientes de exencion ó la redencion á metálico, ó sustitucion, no serán llamados ahora para embarque, otorgándoseles tiempo hasta 1.^o de Abril próximo para la resolucion de sus expedientes.

Las Novedades, de Nueva-York, refiere que durante la lluvia que cayó en aquella ciudad días pasados, entró en uno de los hoteles un individuo que llevaba un hermoso paraguas de seda muy mojado. Despues de colocarlo en un lugar á propósito para que escurriese el agua, subió al tercer piso á visitar un amigo, no sin haber dejado ántes sujeto al paraguas con un alfiler un papelito que decía:

«¡Ojo! Este paraguas pertenece á uua persona que da puñetazos de 250 libras. Vuelvo dentro de quince minutos.»

Al regresar, despues de una ausencia de diez minutos, vió que el paraguas había desaparecido, y en su lugar halló un papelito con estas palabras:

«P. S. El paraguas se lo ha llevado una persona que anda 10 millas por hora. No vuelvo.»

Nuestro colega *El Constitucional* al dar la noticia de la llegada del vapor catalan *Ulloa* á nuestro puerto, que segun días atrás dijimos, fué portador de la maquinaria para la nueva fábrica de refinacion de alcoholés en el pueblo de Manacor, dice lo que á continuacion transcribimos:

Si esta maquinaria es la primera de un especial sistema, que se establece en España como se asegura, habrán sido los mallorquines los que en poco tiempo habrán introducido ántes que en niugun punto de la nacion dos perfeccionamientos, el uno el de la Harinera del Pont d'Inca y el otro el sobredicho de la refinacion en Manacor.

Por este camino, estariamos de enhorabuena los mallorquines, y solo faltaria que los resultados correspondieran á la buena voluntad de estar á la altura de los pueblos más aventajados en industria.

Cortamos de *El Batea*:

Dicen los periódicos de Zaragoza, que los padres celestinos de San Benito establecidos en aquella capital y que se dedican á la fundacion de colonias agricolas, han adquirido una gran finca en el pueblo de Juslibal, teniendo el propósito de fundar una granja, donde trabajadores lombardo-venetos instruirán en las prácticas de la agricultura á los zaragozanos.

¿Podria decirnos alguno de nuestros colegas en que es-

tado se halla la colonia agrícola que trató de fundarse en esta isla para euseñanza de niños huérfanos y expósitos?

De todas veras aplaudiríamos que tan generoso como benéfico pensamiento tuviera entre nosotros cumplido efecto.

Por nuestra parte sólo podemos decir que tenemos entendido que no se ofrece otro obstáculo sino la dificultad de hallar un terreno apropiado y vendible.

¿Saben nuestros colegas alguno?

No podemos ménos de aplaudir cual se merece el acto de generoso desprendimiento á que se refieren las siguientes líneas de la excelente *Revista Popular*:

El Excmo. Sr. D. Antonio Lopez, Marqués de Comillas, ha ofrecido al Padre Tomás Gomez, de la Compañia de Jesús, por ahora dos millones de reales: uno para construir en su pueblo natal un edificio, Seminario eclesiástico nacional, que dirigirán los Padres de la propia Compañia; y otro como parte del capital del mismo.

El él se admitirá cierto número, por lo pronto unos doscientos, de alumnos sobresalientes y pobres, los cuales serán mantenidos y vestidos gratuitamente, y no tendrán vacaciones en toda la carrera, y á los que se enseñarán humanidades, filosofia, teología y cánones, conforme al plan de estudios que rige en los tres seminarios ó colegios de Roma dependientes del Papa, y en que desempeñan cátedras Padres de la citada Compañia.

Algunas otras personas de diferentes pueblos de España tienen ofrecidas tambien considerables sumas para llevar á cabo tan costosa y por extremo útil y laudable empresa, y el señor Obispo de Santander, como diocesano de Comillas, ha concedido ya la licencia para que pueda plantearse.

Los planos del edificio están hechos y las obras comenzarán en breve.

Hoy, á las diez y cuarto de la mañana, ha fundado en nuestro puerto, procedente de Alicante é Ibiza, el vapor-correo *Jaime I*. Ha sido portador de la correspondencia de ambos puntos, 19 pasajeros y mercancías.

De *El Imparcial* cortamos lo que sigue:

EL COMBATE DE MAHUTA.

Confirmanse las noticias relativas al triunfo obtenido en Mahuta por los ingleses. Un despacho fechado anteayer en Lóndres, dice que el general Lowe logró apoderarse de un tren completo de armas y municiones, y que los egipcios tuvieron pérdidas de gran consideracion.

A pesar de todo, los ingleses no pueden ménos de confesar que el combate fué largo y obstinado. La resistencia de los egipcios sorprendió á los mis-

templó y estremecióse. —Un Dios inspira al santo hombre! gritó todo el cenensor. ¡Al leon el Egipcio! ¡Arbáces al leon!

Millares de espectadores se levantaron dando este grito, y precipitándose de las gradas superiores se dirigieron hacia Arbáces. El pueblo se había vuelto feroz con la vista de la sangre, tenía sed de ella y la supersticion aumentaba más y más su ferocidad.

En vano quiso el pretor hacer oír su voz en medio del tumulto, y envió su guardia para proteger al Egipcio. ¿Mas de que podía servirle al gran sacerdote esa débil barrera contra las oleadas de aquel torrente furioso?

El temor y la desesperacion se habían apoderado ya del alma orgullosa de Arbáces, cuando mirando por el espacio que dejaban á descubierto los toldos (*velarva*), que, como

Leon que ha perdonado al inocente, ¿será privado de la presa que le pertenece?... Un Dios, sí, siento que os habla un Dios por mi boca... ¡Al leon... al leon Arbáces!... ¡qué inmensa!

Al decir Caleno estas palabras asaltaronle horribles convulsiones: el pueblo le contempló y estremecióse.

—Un Dios inspira al santo hombre! gritó todo el cenensor. ¡Al leon el Egipcio! ¡Arbáces al leon!

Millares de espectadores se levantaron dando este grito, y precipitándose de las gradas superiores se dirigieron hacia Arbáces. El pueblo se había vuelto feroz con la vista de la sangre, tenía sed de ella y la supersticion aumentaba más y más su ferocidad.

En vano quiso el pretor hacer oír su voz en medio del tumulto, y envió su guardia para proteger al Egipcio. ¿Mas de que podía servirle al gran sacerdote esa débil barrera contra las oleadas de aquel torrente furioso?

El temor y la desesperacion se habían apoderado ya del alma orgullosa de Arbáces, cuando mirando por el espacio que dejaban á descubierto los toldos (*velarva*), que, como

Pompeya, prended á Arbáces que está allí... ¡Paso al sacerdote Caleno!

El Párido, fuera de sí, con los ojos sin brillo, como los de un buitre, sin fuerzas ni aun para arrastrarse, Caleno fué llevado hasta el sitio donde estaba sentado Arbáces. Sus libertadores no habían podido darle más que un poco de alimento para apagar su hambre devoradora; pero sosteniale más que todo la esperanza de vengarse.

—Caleno, le dijo el pretor, ¿qué tienes que decir.

—Arbáces es el asesino de Apecídes, respondió el sacerdote de Isis; mis ojos le han visto asestar el golpe mortal. Los dioses me han arrancado del fondo de la tumba donde me sepultó vivo, á fin de que no proclamase su crimen. ¡Salvad al Ateniese; es inocente!

—¡Sí! ¡sí! gritó el pueblo, salvemos al Ateniese. ¡Arbáces al leon!

Y los ecos de las montañas, de los valles y de la costa repitieron este grito terrible: ¡Arbáces al leon!

—Que se retire á Glauco, dijo el pretor, pero que se le pongan centinelas de vista.

—Apénas se hubo dado esta órden se oyó el grito de una mujer, de una jóven; pero

aguardaba con tanta impaciencia. El guardian que estaba detras de la jaula abrió con precaucion la reja, y el leon saltó fuera arrojando un prolongado gemido. El guardian se retiró en seguida por el pasillo reservado á este efecto, y dejó al rey de las selvas solo con su presa.

metióse de nuevo en su jaula y se tumbó en el suelo.

La multitud víandose burlada en sus esperanzas, empezó á murmurar, y el *edilior* mandó al guardian que cogiese el aguijón, obligase al animal á salir, y cerrase en seguida la puerta de la jaula.

Cuando aquel se disponía, no sin temor, á obedecer, dejáronse oír grandes voces en una de las entradas del circo. Todos los espectadores se volvieron hacia aquella parte, la multitud abrió paso, y presentóse Salustio en los bancos de los senadores con los cabellos desordenados, trastornadas las facciones, y pudiendo apenas respirar.

—¡Apartad al Ateniese! exclamó, daos prisa... es inocente; y prended á Arbáces el Egipcio... ¡él fué quien asesinó á Apecídes!

—¿Estás loco, Salustio? dijo el pretor levantándose: ¿qué significan estas palabras insensatas?

—¡Apartad en seguida al Ateniese! repitió Salustio con más fuerza, ó caerá su sangre sobre vuestra cabeza. Pretor, si vais, responderéis de ella ante el emperador. Traigo conmigo un testigo ocular del asesinato de Apecídes... ¡Ciudadanos de

DE POMPEYA. 297

DE POMPEYA. 298

DE POMPEYA. 299

DE POMPEYA. 300

DE POMPEYA. 301

DE POMPEYA. 302

DE POMPEYA. 303

DE POMPEYA. 304

DE POMPEYA. 305

DE POMPEYA. 306

DE POMPEYA. 307

DE POMPEYA. 308

DE POMPEYA. 309

DE POMPEYA. 310

DE POMPEYA. 311

DE POMPEYA. 312

DE POMPEYA. 313

DE POMPEYA. 314

DE POMPEYA. 315

DE POMPEYA. 316

DE POMPEYA. 317

DE POMPEYA. 318

DE POMPEYA. 319

DE POMPEYA. 320

DE POMPEYA. 321

DE POMPEYA. 322

DE POMPEYA. 323

DE POMPEYA. 324

DE POMPEYA. 325

DE POMPEYA. 326

DE POMPEYA. 327

DE POMPEYA. 328

DE POMPEYA. 329

DE POMPEYA. 330

DE POMPEYA. 331

DE POMPEYA. 332

DE POMPEYA. 333

DE POMPEYA. 334

DE POMPEYA. 335

DE POMPEYA. 336

DE POMPEYA. 337

DE POMPEYA. 338

DE POMPEYA. 339

DE POMPEYA. 340

DE POMPEYA. 341

DE POMPEYA. 342

DE POMPEYA. 343

DE POMPEYA. 344

DE POMPEYA. 345

DE POMPEYA. 346

DE POMPEYA. 347

DE POMPEYA. 348

DE POMPEYA. 349

DE POMPEYA. 350

DE POMPEYA. 351

DE POMPEYA. 352

DE POMPEYA. 353

DE POMPEYA. 354

DE POMPEYA. 355

DE POMPEYA. 356

DE POMPEYA. 357

DE POMPEYA. 358

DE POMPEYA. 359

DE POMPEYA. 360

DE POMPEYA. 361

DE POMPEYA. 362

DE POMPEYA. 363

DE POMPEYA. 364

DE POMPEYA. 365

DE POMPEYA. 366

DE POMPEYA. 367

DE POMPEYA. 368

DE POMPEYA. 369

DE POMPEYA. 370

DE POMPEYA. 371

DE POMPEYA. 372

DE POMPEYA. 373

DE POMPEYA. 374

DE POMPEYA. 375

DE POMPEYA. 376

DE POMPEYA. 377

DE POMPEYA. 378

DE POMPEYA. 379

DE POMPEYA. 380

DE POMPEYA. 381

DE POMPEYA. 382

DE POMPEYA. 383

DE POMPEYA. 384

DE POMPEYA. 385

DE POMPEYA. 386

DE POMPEYA. 387

DE POMPEYA. 388

DE POMPEYA. 389

DE POMPEYA. 390

DE POMPEYA. 391

DE POMPEYA. 392

DE POMPEYA. 393

DE POMPEYA. 394

DE POMPEYA. 395

DE POMPEYA. 396

DE POMPEYA. 397

DE POMPEYA. 398

DE POMPEYA. 399

DE POMPEYA. 400

COLEGIO

S. ESTANISLAO DE KOSKA.

ENSEÑANZA DE LATIN Y CASTELLANO

PALMA.—Fortuñy, 6

Con el objeto de facilitar notablemente el estudio del primero y segundo curso de latin, salvando los penosos atrasos que ofrece a los escolares su enseñanza a doméstico y simultánea, el día primero de Setiembre se abrirá una academia de latinidad en los espaciosos salones del Circulo de obreros católicos.

La explicacion diaria y doble de ambos cursos, acomodada al método seguido en los seminarios, se dará por separado, para que puedan estudiarse con desahogo y notable aprovechamiento de los alumnos. La enseñanza del segundo curso de latin estará a cargo del Rdo. D. Guillermo Fiol Pbro.; la del primero y de la gramática castellana comparada con la latina, estudio indispensable para el conocimiento sólido del idioma del Lacio, estará a cargo del Rdo. D. Pedro Tomás Pbro.

Se abrirá tambien en este mismo centro de enseñanza una escuela de castellano en combinacion con la latina y otra de música. Esta será regentada por el Rdo. D. José Cañellas Pbro.; de la instruccion elemental y superior, cuidará el titular de primera enseñanza D. Salvador Maria Bover, secundado por su auxiliar.

Celosos estos señores de la educacion moral y religiosa de sus alumnos no ménos que de la intelectual, velarán solícitos sobre su conducta, cooperando eficazmente por todos los medios que les sugiera su ingenio y piedad a formar su espíritu religioso desde el principio de sus estudios. A este fin se ha confiado la direccion espiritual a sacerdotes virtuosos, que conocen a fondo el genio y carácter de la juventud.

Se proporcionará tambien casa de huéspedes, económica y dirigida por un sacerdote, a los alumnos que lo soliciten.

Los honorarios, para los alumnos de enseñanza elemental, que empiecen durante el primer trimestre, serán TRES PESETAS, CINCO para los de música y CINCO tambien para los demás, lo mismo si estudian un solo idioma que si estudian los dos.

Para más instrucciones dirigirse al antedicho sacerdote Sr. Fiol, S. Miguel 89, entresuelos.

AL PÚBLICO. Preparacion para carreras especiales, y para la Academia general militar, dirigida por el T. C. Comandante de E. M. del ejército, D. Joaquin Saniz de la Maza, profesor dedicado en Madrid durante doce años a esta enseñanza.

Calle de la Cadena 2, 3.ª derecha.—El día 15 de Setiembre empieza el curso. Horas de despacho del Director, de cuatro a seis de la tarde.

TIP. CATOLICA. BALEAR.—FORTUÑY, 6.

MOVIMIENTO DEL PUERTO.

EMBARCACIONES FONDEADAS.

Día 29.

De Denia en 3 días laud Virgen del Carmen, de 13 ton., pat. Pedro Garcia, con 5 mar. y lastre.

EMBARCACIONES DESPACHADAS.

Día 29.

Para Benicarlo laud Antonieta, de 14 ton., pat. Bautista Rambla, con 4 mar. y lastre.

Para Barcelona pailebot Poberano, de 57 ton., patron Vicente Roselló, con 4 mar., 1 pas, y algarrobas.

Para Grotta bergantin goleta San José, de 238 ton., capitán D. Sebastian Bonet, con 11 mar. y lastre.

Para Marsella jabeque Belisario, de 85 ton., pat. Miguel Flexas, con 6 mar., vino y efectos.

LOTERÍA NACIONAL.

Administracion general de Loterías de la provincia de las Baleares, en la plaza de Cort.

Lista de los números premiados en las Administraciones de la Renta en esta provincia en el sorteo celebrado en Madrid el día 24 del actual.

Con 300 pesetas.

Table with 7 columns of numbers: 1655, 3575, 6479, 8827, 11902, 17556, 22967; 1656, 4263, 7096, 8942, 11908, 17557; 1668, 4265, 8726, 11770, 16941, 19971; 3479, 4882, 8728, 11892, 16949, 23703

Hay billetes de venta a 3 pesetas el décimo para el sorteo que se ha de verificar el día 24 de actual. Palma 29 Agosto de 1882.—El Administrador, Eleuterio Quijada.

LICOR BREA.

MÚNERA.

Tos, catarros pulmonares, garganta, órganos respiratorios, herpes, escrófulas y demás enfermedades piel, orina, reumatismo, debilidad general, primer regenerador sangre.

NOTA.—El 18 Abril 1878, hallándose en Barcelona Mr. Guyot, de Paris, le invitamos por la prensa periódica a someter su licor, con el nuestro ante Academias Barcelona y Paris y no aceptó.—8 Rs. FRASCO.

Venta en las farmacias.

Autor: Escudillers, 22, Barcelona.

MÚNERA HERMANOS.

mos oficiales enemigos. Peleóse todo el día, ó no debió de ser mucho el efecto causado en las tropas de Arabí por sus adversarios, cuando ni un sólo egipcio cayó en poder de los ingleses, y hasta tuvieron tiempo para retirar todos sus heridos.

Esto es tanto más de notar, cuanto que el general Lowe disponía de 11.000 hombres y los egipcios de 5.000 solamente.

Mahuta, teatro de la accion, está 15 kilómetros al Oeste de Ismailia, y es la primera etapa en el camino de Te-el-Kebir.

Hablando de la victoria de Mahuta, que los periódicos de Lóndres celebran como un gran triunfo militar, aprovecha el Times la ocasion para combatir con viva energia la idea de una intervencion turca.

TELEGRAMAS PARTICULARES.

Madrid 28 á las 4'45 t.

(Recibido el 29 á las 6'44 t.)

Se ha terminado la division territorial de Audiencias.

La filoxera aumenta en Francia.

Se ha dispuesto que la corbeta «Tornado» marche á Siria.

Inglaterra intercepta los despachos telegraficos de Egipto.

Agitacion en Tripoli: incendios en el Cairo.

Bolsin: 29'12.

Madrid 29 á las 6 t.

(Recibido el 29 á las 8'24 n.)

Oficial.—Manila 28.—Ayer fallecieron 294 chinos é indios y seis europeos.

ULTIMAS COTIZACIONES.

Table with 2 columns: Madrid 3 por 100 interior contado... 29'01; Banco de España... 406'00; Palma 3p interior contado... 29'15; Barcelona 3p interior contado... 29'15; Coloniales... 100'50; Nortés... 130'00

Palma 30 de Agosto de 1882.

—¡Silencio, dijo gravemente el pretor! ¿Quién ha hablado? —La joven ciega Nydia, respondió. —Justo. Ella es la que ha secado á Caleno del sepulcro y salvado á Glauco de las garras del león. —¡Veremos eso más adelante, repuso el pretor. Arbáces, oyes la acusacion dirigida contra ti. ¿Qué respondes á ella? —Hacia tiempo que las miradas todas estaban clavadas en Arbáces: todos habian visto su turbacion al presentarse Caleno, y la palidez de su rostro al grito de inuerta levantado contra él. El Egipto, sin embargo, no habia tardado en recobrar su imperio sobre sí mismo, y con esta arrogancia, que le era natural dijo al pretor: —Pretor: esta acusacion es tan insensata que no merece respuesta. Mi primer acusador es Salustio, el amigo más íntimo de Glauco; el segundo es un sacerdote, respetable por su carácter sagrado, pero de una

suerte que pudiese sostener con ménos palidez la primera embesida del león, y tenía su arma levantada, con la débil esperanza de que un solo golpe bien dirigido, porque sabía muy bien que no tendría tiempo para dar otro, podia penetrar por el ojo al cerebro de su temible enemigo. —Mas ¡oh sorpresa! la fiera no manifestó siquiera advertir la presencia de la presa que le estaba destinada. Despues de haber dado muchas vueltas sobre sí mismo, se detuvo bruscamente, y levantando la cabeza aspiró el aire con suspiros como de impaciencia, y echóse de repente á correr, empero no contra el Ateniense. —Dió la vuelta al circo buscando con ojo inquieto una salida para escaparse. Probó una ó dos veces saltar el parapeto, y al volver á caer lanzó un aullido agudo, que no era su rugido atronador. —No daba señal alguna ni de cólera, ni de hambre; su cola se arrastraba por la arena en vez de azotar sus costados, y su mirada, aunque se detenía de cuando en cuando en Glauco, y se dirigía al momento á otro punto: hasta que al fin, cual si estuviese cansado de sus vanos esfuerzos para escaparse,

302

LOS ÚLTIMOS DÍAS

299

303

DE POMPEYA.

DE POMPEYA.

303

—¡Escúchame. Habíame amenazado con lanzar esa acusacion contra mí, si rehusaba comprar su silencio á costa de la mitad de mi fortuna. No pudiendo hacer que desistiese de su intento por medio de amonestaciones amistosas, le encerré en un subterráneo, donde entró porque le hice creer que era el lugar donde guardaba mis tesoros. Mi intento era soltarle luego despues de la ejecucion del verdadero criminal. Si soy culpable, ¿por qué ese sacerdote no publicó mi crimen durante el proceso? Entonces estaba libre todavía. Alejad de aquí al acusado y al acusador: consiento en sufrir la sentencia del tribunal legal; mas no es aquí donde la causa debe ser juzgada: ante la curia es donde únicamente quiero defenderme.

—Tiene razon, dijo el pretor. Guardias, llevad á Arbáces y Caleno. Que continúen los juegos.

—¡Y qué! gritó Caleno dirigiéndose al pueblo, ¡así será desechada la diosa Isis! ¡La sangre de Apéides clama venganza! El

Revolucion repentina.—Terrible catástrofe. Al ver el león nada perdió Glauco de su calma y de su valor; pero creyó deber hacer conocer á aquel pueblo sediento de sangre que le contemplaba, la fuente de donde sacaba su fortaleza y su tranquilidad de ánimo. Volviéndose hacia las primeras filas, donde estaban sentados los magistrados, hizo la señal de la cruz, recitando en voz alta y distinta las palabras sagradas; y luego se volvió tranquilamente hacia el león.

En cualquier otra circunstancia el público no hubiera dejado de levantar la voz contra el blasfemo; pero entonces estaba demasiado ocupado en su propio placer para prestar grande atencion al acto religioso de Glauco, y continuó siguiendo con la vista al animal que avanzaba lentamente.

Glauco habia concentrado sus fuerzas de